

# Cáncer neuroendocrino: ¿qué es y dónde se origina?

El cáncer neuroendocrino afecta a 4 de cada 100.000 personas en el mundo, de acuerdo con los datos del Instituto Nacional del Cáncer de Estados Unidos. Se presenta en forma de tumores que se originan en las células que generan las hormonas como respuesta del sistema nervioso central.

“Estas células se encuentran en todo el cuerpo, son las que ayudan a controlar muchas de las funciones del organismo. Los tumores neuroendocrinos pueden comenzar en cualquier parte: pulmones, apéndice, intestino, recto, estómago, las glándulas suprarrenales, etc.”, detalló a El Diario el endocrino José Alejandro Yepez.

El experto agregó que existen varios tipos de tumores neuroendocrinos, unos crecen lentamente y otros lo hacen más rápido. Los llamados funcionales, producen hormonas en exceso en el paciente, lo que puede producir enrojecimiento de la piel, micción (ganas de orinar) frecuente, aumento de la sed, mareos, temblores y erupción cutánea.

“Los signos del tumor neuroendocrino pueden incluir dolor en una zona específica del cuerpo. En algunos casos puede aparecer un bulto que se puede sentir debajo de la piel”, añadió Yepez.

También están los tumores de bajo grado, que no duelen, no se sienten y no se detectan en sus primeras etapas. Estos suelen encontrarse inesperadamente durante un examen realizado por una patología no relacionada.

Existen ciertas señales que podrían advertir a un endocrino u oncólogo sobre la posibilidad de que un paciente padezca de cáncer neuroendocrino. No obstante, solo a través de los exámenes específicos se puede hacer el diagnóstico.

Los síntomas de este tipo de tumores pueden variar dependiendo del tipo y su ubicación en el cuerpo. Algunos de los más comunes, según la Clínica Mayo, son:

- Enrojecimiento de la piel
- Diarrea
- Dolor abdominal
- Pérdida de peso sin razón

- Cansancio constante
- Náuseas o vómitos
- Sensación de sed y micción frecuente
- Temblores
- Erupción cutánea
- Dolor persistente en una zona específica
- Bulto en cualquier parte del cuerpo
- Sonidos al respirar
- Pérdida del apetito

“Los síntomas no siempre indican la presencia de un tumor neuroendocrino, son tan comunes y variados que pueden ser causados por otras enfermedades. Por eso mi recomendación es que al presentar dos o más señales en su cuerpo, acuda a un especialista para determinar la causa”, apuntó Yepez.

El oncólogo o neuroendocrino le pedirá realizarse varios exámenes antes de diagnosticar un cáncer en las células del sistema nervioso y endocrino.

É (TC)

- Resonancia magnética (RM)
- PET (tomografía por emisión de positrones)

“Ciertas pruebas específicas ayudan a los médicos a determinar si el cáncer se ha diseminado a otras partes del cuerpo”, agregó el especialista.

Factores de riesgo

El cáncer neuroendocrino puede afectar a personas de todas las edades, sin embargo, se observa con mayor frecuencia en personas mayores.

“Hasta ahora no se ha determinado con exactitud la causa de este tipo de tumores, pero hay algunos factores de riesgo que hacen que la persona sea propensa a desarrollarlos. Incluyen antecedentes familiares de cáncer neuroendocrino, exposición a ciertos químicos por tiempos prolongados o trastornos genéticos hereditarios”, indicó el doctor Yepez.

Agregó que algunas personas pueden heredar mutaciones que pueden afectar los genes responsables del crecimiento y la división

celular, lo que conlleva a un mayor riesgo de desarrollar tumores.

Además, ciertas afecciones médicas pueden aumentar el riesgo de cáncer neuroendocrino. Por ejemplo, las personas con síndrome de neoplasia endocrina múltiple tipo 1. O haber estado expuestos a ciertos agentes carcinógenos como la radiación. La

“Muchas personas pueden tener todos los factores de riesgo y nunca desarrollar la enfermedad, mientras que otras pueden desarrollarla sin tener ninguno de estos factores identificados. Aún así, el médico que evalúa al paciente debe preguntar acerca de todos estos problemas para intentar conocer qué lo produjo”, manifestó el experto.

#### Tratamiento del cáncer neuroendocrino

De acuerdo con la Clínica Mayo, para tratar un tumor neuroendocrino primero se debe determinar su ubicación, si produce un exceso de hormonas, qué tan agresivo es y si se ha diseminado a otras partes del cuerpo.

El tratamiento puede variar debido a que se necesita un enfoque multidisciplinario, que involucra a varios médicos, entre oncólogos, cirujanos, radiólogos y endocrinólogos. Así se desarrolla un plan personalizado para cada paciente.

“Sobre la mesa, dependiendo del tipo, tamaño y ubicación del tumor, se ponen la cirugía, la radioterapia, la quimioterapia, la terapia dirigida o la terapia peptídica. Extirpar el tumor primario y los ganglios linfáticos cercanos es la más común”, indicó el doctor.

En el caso de la radioterapia para destruir las células cancerosas, suele ser una alternativa para reducir los tumores que no se pueden eliminar con cirugía o para aliviar los síntomas en etapas avanzadas.

Mientras que la quimioterapia, utiliza fármacos para reducir los tumores en el cuerpo, es una opción en casos de cáncer neuroendocrino metastásico, es decir, que se ha esparcido en varios órganos.

Según el Instituto Nacional de Cáncer de EE UU, la terapia dirigida es un enfoque más específico que se basa en medicamentos que atacan las células cancerosas en función de sus características genéticas o moleculares para bloquear el crecimiento y la propagación del cáncer neuroendocrino.

En el caso de la terapia peptídica, se aplican pequeños grupos

de aminoácidos a los receptores de las células cancerosas, lo que en la mayoría de los casos detiene su crecimiento.

“Cada paciente es único y el tratamiento debe adaptarse a su individualidad. También hay que tomar en cuenta la salud general del paciente para determinar el plan de tratamiento más adecuado. Lo que se busca es controlar el crecimiento del tumor, aliviar los síntomas y mejorar la calidad de vida de la persona”, concluyó el experto.

Con información de El Diario